

Meeting and field trip of the INQUA Commission on Genesis and Lithology of Quaternary Deposits. (Barcelona-Pyrenees, 1983).

Pasado un cuarto de siglo desde aquel Congreso Internacional del INQUA celebrado en Barcelona y Madrid (1957), y analizando los estudios sobre el Cuaternario glacial en la Península Ibérica durante este período, nos damos cuenta de la falta de continuidad que tuvieron los trabajos pioneros que vieron la luz antes y durante dicho congreso. Sólo encontramos una serie de trabajos aislados, con un carácter marcadamente geomorfológico, en el sentido de simple descripción de formas, la mayoría de ellas formas de erosión, y en el caso de acumulaciones de sedimentos dando más importancia a la forma y posición topográfica de los mismos que a sus características. En resumen, una serie de estudios de las formas del relieve con escaso interés para la cronología del Cuaternario, excepción hecha de correlaciones de formas que, a la espera de imprevisibles dataciones, eran a su vez correlacionadas con las glaciaciones alpinas, con criterios de escaso valor cronológico.

En los últimos años, sin embargo, los estudios geomorfológicos han ido evolucionando hacia planteamientos más geológicos, en el sentido de profundizar más en el estudio de los depósitos, paralelamente al estudio regional más detallado que se ha hecho posible gracias al aumento de investigadores dedicados al tema.

En el caso concreto de la vertiente meridional del Pirineo, hasta el Congreso del INQUA (1957), se habían seguido las directrices marcadas ya por el propio Albrecht PENCK en 1881, cuando estudió personalmente el glaciario pirenaico paralelizándolo con las glaciaciones alpinas recientemente definidas por él mismo. Llega a demostrar la existencia de cuatro glaciaciones, más por la existencia de cuatro niveles de terrazas fluviales que por el hecho de encontrar verdaderos depósitos glaciales, como él bien reconoce en su trabajo "Die Eiszeit in den Pyrenäen". Pero ya en la excursión al Pirineo realizada en el transcurso del citado congreso, las discusiones sobre el número y las edades de las glaciaciones que afectaron dicho macizo fueron motivo de duras polémicas, encontrándose a faltar verdaderos estudios regionales y afloramientos más continuos para basar tales discusiones.

La motivación concreta del citado congreso del INQUA, hizo que algunos geólogos, de la mano del profesor Lluís SOLÉ SABARÍS, dedicaran sus esfuerzos momentáneamente a dicha problemática (Fontboté, Riba, Virgili, ...), pero la falta de continuidad posterior al Congreso dejó sólo en interesantes proyectos tales trabajos.

El estudio regional del Pirineo Meridional se inicia en los años 70, cuando ya existe una expansión espectacular de la sedimentología, la geofísica, la palinología, las dataciones absolutas, etc., que se hacen inaplicables en un principio por la falta del conocimiento regional. Se imponía, por tanto, iniciar dicho estudio regional, con humildad e intensidad, para poder aplicar posteriormente dichos métodos y técnicas. Trabajo que se impuso como objetivo el Grupo de Geomorfología Alpina de la Universidad de Barcelona y que rápidamente dio sus frutos con el hallazgo de numerosos e interesantes afloramientos morrénicos, glaciolacustres y glaciofluviales, que han permitido el establecimiento de una cronología relativa entre los diferentes valles, que con la ayuda de dataciones absolutas nos permite una correlación definitiva del Cuaternario glacial tanto con la vertiente septentrional del Pirineo, donde los investigadores franceses de Toulouse están aplicando los mismos métodos, como con los Alpes.

Dentro del campo de la sedimentología continental, la sedimentología glacial quedó un poco atrasada respecto a los otros tipos de sedimentología, como la fluvial, lacustre, etc. Esto permitió al autor de estas líneas, a pesar del retraso acumulado en el estudio regional y sedimentológico, asirse a la cola del tren de la mano de la "INQUA Commission on Genesis and Lithology of Quaternary Deposits" (y más concretamente la de Christian Schlüchter, del ETH de Zürich), en el congreso anual que dicha comisión realizó, en 1978, en Zürich y los Alpes, y en el que se empezaba a gestar la clasificación genética de los tills y depósitos morrénicos y asociados en general.

Dicha comisión del INQUA, que presentó sus resultados provisionales en el Congreso Internacional del INQUA de Moscú (1982), vio prorrogada su existencia un nuevo período intercongreso hasta el próximo Congreso Internacional del INQUA a celebrar en el Canadá (1987), aprobando allí mismo celebrar su próxima reunión anual (1983) en Barcelona y el Pirineo, aceptando la propuesta presentada por un grupo de investigadores jóvenes que me honro en coordinar: Joan M. Vilaplana, Josepa Bru, Joan Martí, Carme Muntaner y Jaume Bordonau de la Universidad de Barcelona, contando asimismo con la valiosa colaboración de Carles E. Martí del Instituto de Estudios Pirenaicos del C.S.I.C. de Jaca.

La participación de más de 30 especialistas mundiales en la reunión de Barcelona, así como la excursión realizada con ellos a lo largo de la vertiente meridional del Pirineo, ha sido de una gran utilidad para todos nosotros, siendo además el espaldarazo definitivo para los estudios de geomorfología glacial que lleva a cabo el Equipo de Geomorfología Alpina de la Universidad de Barcelona y que con ello ha pasado una cierta "reválida" que lo avala.

Nuestro sincero agradecimiento va a todas las entidades que con su ayuda y estímulo hicieron posible la realización material de la reunión, principalmente a la Universidad de Barcelona, al Servei Geològic de la Generalitat de Catalunya, a la Comissió Interdepartamental de Recerca i Innovació Tecnològica de la Generalitat de Catalunya, al Museu de la Ciència de Barcelona, etc., así como al Profesor Josep M.^a Fontboté que, habiéndonos honrado aceptando la presidencia de la Reunión, una inoportuna enfermedad apartó de nosotros en aquellos precisos días, privándonos de su apoyo y consejo. Mención aparte dedicamos al Instituto Jaime Almera del C.S.I.C. y a la Facultad de Geología de la Universidad de Barcelona por haber aceptado el publicar las actas de la Reunión en el número especial de Acta Geológica Hispánica que el lector tiene ahora en las manos, poniendo un broche final, quizás inmerecido por los organizadores de la Reunión, pero que la calidad de los trabajos presentados sí se merecía.

David Serrat
Secretario del Comité Organizador de la reunión